

El caso Codelco-SQM y la estrategia perdida del litio

En el debate sobre el futuro del litio en Chile, el acuerdo entre Codelco y SQM se ha presentado como una jugada estratégica del Estado para recuperar el control sobre un recurso crítico. Sin embargo, más allá del contenido específico del pacto, lo que está en cuestión es la lógica política, técnica y económica que lo sustenta. Una lógica que hoy parece desalineada con la realidad del mercado y con los principios de una buena política pública.

Sin transparencia, sin consulta, sin valor

Una de las críticas más transversales al acuerdo ha sido su falta de transparencia. Fue concebido como un "arreglo" entre Codelco y Corfo, sin procesos abiertos, sin participación efectiva de comunidades indígenas ni del Congreso, y con escasa validación social. La ausencia de mecanismos institucionales sólidos para su formulación genera dudas no solo sobre el contenido del pacto, sino sobre su legitimidad política y técnica.

Además, el acuerdo fue diseñado bajo la lógica de una Estrategia Nacional del Litio que respondía a un escenario internacional completamente distinto al actual, bajo un mercado en boom que desafortunadamente hoy ya encontró las fuentes de litio necesarias para abastecer su demanda. En el corto plazo, el Estado chileno no gana ni pierde mucho con este acuerdo: es básicamente una transferencia de fondos de un bolsillo público a otro. Pero lo que sí se pierde es confianza



JUAN IGNACIO GUZMÁN
 CEO GEM MINING CONSULTING

"Chile no necesita forzar a Codelco a liderar un sector que no conoce o en el que no tiene las competencias para liderar. Lo que el país requiere es fortalecer lo que existe: mejorar el contrato entre Corfo y SQM".

institucional y la oportunidad de construir una política sólida para el litio, con reglas claras y visión de largo plazo.

Las últimas revelaciones de la comisión investigadora de la Cámara de Diputados solo refuerzan esta crítica: ahora sabemos que las negociaciones entre Codelco y SQM comenzaron con antelación a lo que se informó públicamente,

incluyendo la firma de un contrato con Morgan Stanley antes del lanzamiento oficial de la Estrategia Nacional del Litio.

¿Qué valor aporta realmente Codelco?

Una pregunta que ha sido evitada en muchos espacios del debate es qué aporta realmente Codelco a esta sociedad en el Salar de Atacama. La respuesta, aunque incómoda, es clara: ninguno. Codelco no tiene experiencia relevante en exploración ni explotación de litio. Sus propios proyectos estructurales de cobre están atrasados, enfrenta una compleja situación financiera y operativa, y en su historia no ha demostrado capacidad para liderar ni impulsar nuevas líneas de negocio.

Agregar a Codelco el control sobre el Salar de Atacama burocratizará esta operación, lo que inevitablemente reducirá la eficiencia del mejor recurso mundial de litio, y aumentará los riesgos asociados a los ingresos fiscales desde esta fuente.

Un acuerdo debilitado y sin respaldo

Más allá del contenido técnico, el acuerdo se enfrenta a un fuerte rechazo político y social. En la comisión investigadora de la Cámara de Diputados, 10 de los 11 diputados votaron en contra del acuerdo. Esa señal política es contundente: sin respaldo parlamentario, sin apoyo de las comunidades locales, y sin legitimidad institucio-

nal, el futuro del pacto es incierto.

Además, los tres pilares de la Estrategia Nacional del Litio están en crisis:

1. El acuerdo Codelco-SQM enfrenta oposición y falta de viabilidad política.
2. Los proyectos de inversión china para fabricar baterías en Chile ya fracasaron.
3. Los anuncios de nuevos desarrollos en otros salares no se han concretado. Solo existe un socio (Rio Tinto) que tampoco posee experiencia práctica en la explotación de salares.

Estamos ante una política pública que fue mal diseñada, peor implementada y hoy muestra signos claros de agotamiento.

Chile no necesita forzar a Codelco a liderar un sector que no conoce o no tiene las competencias de liderar. Lo que el país requiere es fortalecer lo que ya existe: mejorar el contrato existente entre Corfo y SQM, que tanto beneficio ha entregado al país y a las comunidades locales, abrir licitaciones transparentes y competitivas para el desarrollo de otros salares, y garantizar que el litio se explote con criterios técnicos, sociales y ambientales de alto nivel.

El acuerdo Codelco-SQM no solo es innecesario: es prescindible. Tenemos la oportunidad de corregir el rumbo y rediseñar una estrategia de litio que tenga sentido para Chile, que combine sostenibilidad, eficiencia económica y legitimidad política. Un modelo que respete a las comunidades, atraiga inversión y fortalezca el rol del Estado y la contribución de la industria a todos los chilenos.